

Sergio FERNÁNDEZ MORENO; Pedro MÁRMOL ÁVILA y Yónatan PEREIRA MELO (coord.).
Aproximaciones al nacionalismo en las literaturas hispánicas. Madrid: Philobiblion Asociación de Jóvenes Hispanistas, Universidad Autónoma de Madrid, 2020.
(Volumen anejo a *Philobiblion*: revista de literaturas hispánicas)

Autora

NOELIA DE LA TORRE

Universidad de Valladolid, España

noelia.delatorre@uva.es

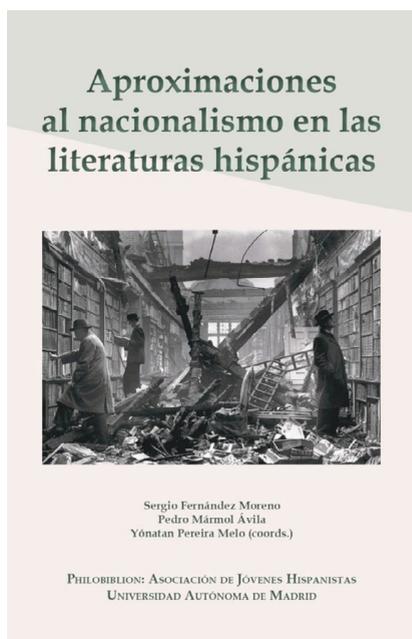
 <https://orcid.org/0000-0002-8012-0189>

Citación

DE LA TORRE, Noelia. «Sergio Fernández Moreno; Pedro Mármol Ávila y Yónatan Pereira Melo (coord.). *Aproximaciones al nacionalismo en las literaturas hispánicas*. Madrid: Philobiblion Asociación de Jóvenes Hispanistas, Universidad Autónoma de Madrid, 2020. (Volumen anejo a *Philobiblion*: revista de literaturas hispánicas)». *América sin Nombre*, 27 (2022): pp. 210-214, <https://doi.org/10.14198/AMESN.20095>

Resumen

Reseña de Noelia de la Torre sobre *Aproximaciones al nacionalismo en las literaturas hispánicas* (Itsumustuan Editores, 2020) de Sergio Fernández Moreno, Pedro Mármol Ávila y Yónatan Pereira Melo (coords.). 239 p. ISBN: 978-84-122442-0-5. [Review of Noelia de la Torre sobre *Aproximaciones al*



nacionalismo en las literaturas hispánicas (Itsumustuan Editores, 2020) de Sergio Fernández Moreno, Pedro Mármol Ávila y Yónatan Pereira Melo (coords.). 239 p. ISBN: 978-84-122442-0-5]

Palabras clave: Nacionalismo; literaturas hispánicas; Noelia de la Torre; Sergio Fernández Moreno; Pedro Mármil Ávila; Yónatan Pereira.

Todo estudioso de la literatura conoce el papel que han desempeñado las letras en la búsqueda de la identidad nacional, su constructo y la exaltación nacionalista a través sus líneas. Sin embargo, pocos tienen el objetivo de problematizar las complejas relaciones entre el nacionalismo y las letras hispanas.

A través del presente volumen, Philobibliion Asociación de Jóvenes Hispanistas nos propone una mirada caleidoscópica que no solo incluye trabajos sobre la identidad nacional de España o de diversos países de Hispanoamérica, sino que, además, nos sumerge en el estudio de obras que han contribuido a la construcción del discurso identitario gallego y vasco y a la problemática de la identidad catalana fuera de sus fronteras lingüísticas y culturales.

El tomo comienza con una presentación a cargo de los coordinadores de la edición, donde, a través de figuras como Cadalso o Andrés Bello, nos recuerdan la importancia de las empresas acometidas en las literaturas hispanas para la edificación de discursos de exaltación nacionalista.

A continuación, nos presentan a los autores escogidos para este estudio sobre nacionalismo en las letras hispánicas. Esta selección es suficiente para presentar el estudio de esta cuestión como «actual, importante y necesario» (13) y hacer un recorrido pormenorizado por algunas de las obras que han contribuido o analizado la construcción de la identidad como nación a través de los artículos de estos estudiosos.

Comenzando por la investigación que realiza Marina Alexander Adarraga, descubrimos que el discurso nacionalista a través de la literatura podría haber comenzado mucho antes de lo que se suele atribuir, a finales del siglo XVIII, pues, ya en la obra de *Amaya o los vascos en el siglo VIII*, Francisco Navarra Villoslada propone que la unidad de las civilizaciones goda y vasca supuso la creación de la nación española y fue seguida por la Reconquista. Cabe señalar, como nos dice su autora, que la recepción de esta obra fue enormemente aclamada por navarros y vascos, coincidiendo con un momento de reivindicación de su singularidad en respuesta a la centralización del gobierno que conllevaba la abolición de los fueros. Si bien su autor no era partidario de ningún movimiento independentista vasco como movimiento político, sí retrató a los vascos de su obra como un pueblo independiente y lo utilizó para contraponerlo a los usos y costumbres de sus enemigos, los visigodos.

En esta línea, aunque a través del teatro vasco contemporáneo, tenemos también la contribución de Yonatan Pereira Melo acerca de la construcción nacional de Euskadi a través de la obra *La última cena*, de Ignacio Amestoy (143-162).

Analizando la representación de la obra y sus elementos teatrales formales, Pereira Melo ahonda en un tema doloroso para la sociedad vasca: la ruptura del vínculo familiar, presentando alusiones claras a la participación militar y política en ETA y su influencia en el nacionalismo vasco. En esta obra se enfrentan pues las diferentes perspectivas ante el sistema político, económico y social de los personajes, haciendo que las dos aspiraciones del autor confluyan en un solo texto: «restaurar la tragedia como mecanismo válido de interpretación de la realidad y ahondar en la indagación de la sociedad vasca contemporánea» (153).

En el segundo capítulo, Alberto Escalante Varona nos acerca a la popularización de la tragedia neoclásica en la comedia heroica de finales del siglo XVIII para revisar el concepto de «Escuela de Comella», propuesto como una forma de desprecio crítico hacia la dramaturgia popular planteado por Lista y Aragón en la historiografía literaria del siglo XIX. Este artículo resulta de lo más interesante, pues anima al lector a revisar el concepto de canon literario y las causas que han llevado al teatro dieciochesco a ser uno de los periodos más desconocidos y repudiados del mismo.

A través de unas pinceladas biográficas inéditas de Manuel Fermín de Laviano, nos adentramos en la ardua tarea de conocer en profundidad a un autor víctima del desprecio crítico generalizado y de la visión homogeneizadora de toda la dramaturgia popular del último tercio del siglo XVIII. A través de la obra *Morir por la patria es gloria* Escalante Varona nos muestra las realizaciones políticas de corte patriótico en el teatro popular dieciochesco y nos muestra que la aproximación bio-bibliográfica o a fenómenos concretos, nos permite «abarcar de una forma completa el siglo XVIII en sus agentes y productos culturales» (51).

Seguidamente, la contribución de Claudia García-Minguillán analiza el himno épico de Juan Pablo Forner *La Paz. Canto heroico al excelentísimo señor Príncipe de la Paz* dedicado a Manuel Godoy como obra, en clave de nacionalismo épico, del poeta para alcanzar la legitimidad social. Como afirma su autora, «no hay poema épico que carezca de ideología» (65) y la Ilustración encontrará en este antiguo género un abanico de posibilidades para alcanzar el progreso individual y la perdurabilidad de las figuras políticas, así como una herramienta para la prosperidad de autores de aquella época como Alonso de Ercilla, Saavedra Guzmán o Bernardo de Balbuena.

Sin embargo, la alabanza de figuras políticas no ha sido la única forma subjetiva para conformar una identidad nacional, como demuestra el estudio que realiza Lucía Lizarbe Casado sobre la obra autobiográfica de José Juan Tablada. Este autor recuerda, desde el exilio, sus acciones y logros literarios en el panorama mexicano, pero también es un sujeto que recuerda momentos y relaciones personales con personajes fundacionales para la literatura mexicana. Aquí es donde la autora de este capítulo, asegura que «convergen sus motivaciones políticas, su obra literaria y un proyecto de mayor alcance de reconstrucción nacional» (81-82). A través de este estudio podemos asistir a la construcción del nacionalismo del autor, permitiendo

atender al objetivo de su propia identidad: «subjética e individual para su autor; nacional y colectiva para sus lectores» (88).

También respecto del nacionalismo hispanoamericano, encontramos las reinterpretaciones de la nación colombiana en la obra *El cuervo blanco* de Fernando Vallejo que investiga Sara Martínez Crespo (105-121). Mediante el análisis del manejo de la primera persona que realiza Vallejo en la biografía autoficcional del gramático Rufino José Cuervo, se hace un retrato de la alta sociedad colombiana de finales del siglo XIX a la par que se desmitifica el proceso histórico de una nación en construcción y se confronta la visión del propio Vallejo sobre Colombia.

Siguiendo con la construcción de la identidad tras la independencia de las antiguas colonias, también hallamos las aportaciones de Andrés Sánchez Martínez (189-206) y Santiago Sevilla Vallejo (207-238). El primero, nos adentra en los artículos de Amado Nervo, gran cultivador del Modernismo en México, que se puso al servicio de la causa modernista a pesar de los detractores de la nueva literatura, defendiendo «la necesidad de una renovación poética integral, haciendo del cosmopolitismo la clave por excelencia del nuevo arte» (201). Según Sánchez Martínez, el escrito nayarita logra elaborar una poética propia en sus artículos que da respuesta a la realidad moderna a la par que se opone a los ataques nacionalistas, erigiéndose como cronista de la modernidad literaria.

Sevilla Vallejo, por el contrario, propone una lectura de los *Comentarios reales* del Inca Garcilaso de la Vega, donde podemos apreciar que el autor peruano, no solo se limita a recoger mitos, sino que, en pos de dotar de un sentido a la historia de su pueblo, los reelabora. De esta manera, nos dice el autor de esta contribución, no solo tenemos un texto que afianza y construye la identidad incaica, sino que muestra la búsqueda de la identidad personal del Inca Garcilaso y reflexiona sobre la conquista española para construir «la imagen de la utopía de un mundo que progresa hacia la civilización y la espiritualidad» (219).

Además de esta construcción de la identidad a través de la literatura en lengua española, uno de las contribuciones más importantes, a mi parecer, es la de Sofía Malvido Codeiro, que se dedica al estudio crítico de una película: *La rosa de piedra*, con guion de Manuel Rivas, reconocido escritor y periodista gallego, que fue financiada por la Xunta de Galicia. A través del elemento audiovisual, se configura una herramienta idónea para la promoción turística y cultural de un territorio, en este caso, se propone el relanzamiento del camino de peregrinaje medieval de Santiago de Compostela, como muestra esta cinta. A través del análisis del viaje de cuatro personajes a Galicia, escrito por Manuel Rivas y llevado a la gran pantalla y camuflado «entre el armazón argumental que lo sostiene» (103) se nos plantea que tal vez el cine de masas no pueda sostenerse sin ser un escaparate comercial o propagandístico de algún tipo, en este caso, la capitalización de un territorio como Galicia.

Para terminar, no podía hablarse de identidad a través de la literatura sin hacer referencia a la novela más representativa de las letras hispanas. Javier Muñoz de

Morales Galiana (123-142), con su contribución, titulada «Los quijotes afrancesados: francofobia y reaccionarismo en la novela española de entre los siglos XVIII y XIX» nos descubre las variadas imitaciones de la obra cervantina como forma para atacar a los afrancesados a través de la faceta más ridícula de don Quijote. La ridiculización de los afrancesados a través de la equiparación con el famoso caballero «facilita la comprensión de las mentalidades más reaccionarias y francófonas de la época» (135) y se incide en la necesidad de prestar más atención a aquellas obras literarias que surgen de esas imitaciones a fin de conseguir un mayor entendimiento sobre las políticas reaccionarias de aquella época.

Siguiendo con los hitos que han marcado la identidad nacionalista española, José Manuel Querol Sanz (163-188) recorre los modelos y nociones sobre la Edad Media que fueron empleados en el contexto de la Guerra Civil y el franquismo, incidiendo en la obra de Ramón Menéndez Pidal y en los planteamientos de la generación del 98 sobre España. En este sentido, nos dice el autor, podría argumentarse que la «democracia orgánica» medieval es rescatada tras la Guerra Civil «para componer una imagen diferencial respecto a las democracias occidentales liberales» (179).

Se cierra esta edición, a modo de epílogo, con la aportación de Begoña Chorques Fuster, donde nos ofrece su propia experiencia a través de la reflexión «Escribir poesía en catalán en Madrid». Su testimonio hace hincapié en una cuestión vital para la relación entre nacionalismo y literatura: la lengua o lenguas que hacen de vehículo para esa expresión.

Es, pues, *Aproximaciones al nacionalismo en las literaturas hispánicas*, un compendio de búsquedas de la identidad nacional a través de los mecanismos que provee la literatura. Once aportaciones, más un epílogo, que resultan complementarias entre sí para entender la construcción de discursos de exaltación nacionalista a través de las letras hispánicas. Solo queda alabar el trabajo de los coordinadores, al brindar la posibilidad de arrojar luz sobre un tema siempre actual y muy ligado a la historia literaria, pues no debemos olvidar que la historia de una nación está siempre ligada a la historia de su literatura.